

JORNADAS DE FORMACION SOCIO-POLITICO  
HOAC FEMENINA

Del 11 al 13 de marzo de 1977

POSTURA DE LA HOACFEMENINA ANTE EL MOMENTO ACTUAL DE ESPAÑA

Como todos sabemos la vida evoluciona constantemente y la presencia de la mujer es cada día más necesaria en la sociedad para colaborar en unión con el hombre en la construcción de una sociedad nueva donde todos hayamos puesto nuestro grano de arena y no tengamos que aceptar lo que hayan hecho otros por simple apatía nuestra.

Para llegar a realizar esto necesitamos una preparación adecuada y una visión clara de nuestra postura ante la sociedad.

Ya en las ponencias de estos dos días nos han dado pistas concretas de la situación actual.

Son momentos difíciles, estamos de acuerdo, por eso necesitamos una Fé profunda y una vida de oración más intensa para poder luchar incansablemente por conseguir lo que queremos: Una España más justa, más cristiana y más humana. Por lo tanto necesitamos ver muy clara la postura de nuestro Movimiento.

La postura de la HOACFEMENINA debe ser siempre de iglesia como Movimiento Especializado que somos y estamos insertos dentro de la misma, teniendo muy presente que nuestra misión principal es evangelizar y promocionar a la clase Obrera, muy especial a la Mujer Obrera tarea difícil de realizar. Así cumple una misión con dos fines: Evangelizando, Promociona y Promocionando Evangeliza.

Pero en la sociedad en cambio que nos ha tocado vivir actualmente tenemos el deber de participar y no quedarnos pasivas esperando que otros lo hagan, ya nos lo indica el Cardenal Tarancón en una de sus cartas cristianas donde dice: Estamos convencidos de que la decisión sobre nuestro destino histórico ha de ser obra de todos y que con el esfuerzo común hemos de encontrar los medios adecuados para que se consiga la unidad y convivencia pacífica de todos los hombres y pueblos de España, base indiscutible de su progreso y grandeza.

En el documento: "LA IGLESIA Y LA COMUNIDAD POLITICA" se nos dice que los fieles aprendamos a distinguir con cuidado los derechos y deberes que nos conciernen por pertenecer a la Iglesia y los que nos competen en cuanto miembros de la sociedad humana. Esforcémosnos en conciliarlos entre sí, teniendo presente que en cualquier asunto temporal debemos guiarnos por la conciencia cristiana dado que ninguna actividad humana puede substraerse al imperio de Dios. En nuestro tiempo es sumamente necesario que esta distinción resalte con suma claridad en la actuación de los fieles, a fin de que la misión de la Iglesia pueda responder con mayor plenitud a los peculiares condicionamientos del mundo actual. (Lumen Gentium 36).

Estamos consadas de decir que la Mujer no tiene capacidad ni cultura para participar en la construcción de un mundo mejor y si seguimos con la indiferencia que hasta ahora hemos tenido para todo, estaremos marginadas y dependiendo del hombre siempre.